

PROLEGÓMENO PARA UNA HISTORIA DEL PERIODISMO

PREFACE TO A STORY OF JOURNALISM

Willy Javier Rocabado Aüe
willy.rocabado@gmail.com

Willy Javier Rocabado Aüe, cochabambino, Licenciado en Ciencias de la Comunicación Social, Magister en Docencia Universitaria y Especialista en Diseño Gráfico, Nuevas Tendencias del Diseño Gráfico y Tecnología Gráfica, actualmente se encuentra realizando su investigación doctoral en la Universidad de Amberes, Bélgica con una beca del VLIR UOS. Es Docente a tiempo Completo e Investigador de la carrera de Comunicación Social de la UCB SP.

ROCABADO AÜE Willy J. (2019). "Prolegómeno para una historia del periodismo". *Con-Sciencias Sociales*, Año 11 - N° 20 - 1° Semestre 2019. pp 24-32. Universidad Católica Boliviana "San Pablo". Cochabamba.

Resumen

El texto presenta parte de una investigación bibliográfica sobre los orígenes del periodismo con énfasis en Europa y América. El artículo incluye datos sobre la creación de la imprenta, así como las primeras de estas imprentas en el continente descubierto por Colón. De la misma manera, se describen los principales hitos en la temprana historia de la prensa.

Palabras clave: Historia del Periodismo, imprenta, comunicación Social, periodismo en Latinoamérica.

Abstract:

The following text present part of a bibliographic research about the beginning of the journalism, especially in America and in Europe. This paper include data about the creation of the printing press and the first of those in the new continent. In the same vein, the paper describes the main milestones of the early history of the journalism.

Key words: History of the journalism, printing press, social Communication, journalism in Latin America.

Resumo:

O texto apresenta parte de uma pesquisa bibliográfica sobre as origens do jornalismo com ênfase na Europa e América. O artigo inclui dados sobre a criação da imprensa, bem como as primeiras das mesmas no continente descoberto por Colón. Da mesma forma, os principais marcos no início da história da imprensa de escritos.

Palavras Chave: História do Jornalismo, imprensa, comunicação Social, jornalismo na América Latina.

1. INTRODUCCIÓN

El conocimiento de los hechos pasados otorga libertad. Libertad de escoger a sabiendas que se pueden corregir errores anteriores para proyectar el presente hacia un futuro con desarrollo.

Heródoto dejó a la cultura occidental la tarea de investigar, revisar y documentar los hechos que se conocían sobre el pasado, todo con el afán de entender el comportamiento humano, sus evoluciones, involuciones, preocupaciones y sensaciones, así como las formas de vida de pueblos. Muchos de esos pueblos viven ahora solo en la memoria escrita de quienes comprendieron el legado del griego, a quien Cicerón reconocía como el “padre de la historia”.

Nuestro recorrido comenzará por la historia general del periodismo escrito (antes de la imprenta de tipos móviles) para aterrizar luego en la evolución propia de la prensa¹, así como en los hitos principales que le dieron forma a sus características².

2. PRENSA E HISTORIA, UN RECORRIDO A TRAVÉS DE SUS HITOS

Los orígenes exactos de la prensa son difíciles de establecer. Los autores de la historia del periodismo defienden posturas distintas, sobre todo en lo referente a los hitos iniciales del periodismo escrito. Sin embargo, a la hora de asumir una, nos decantamos por aquella que estipula que las primeras publicaciones –en el sentido estricto de la palabra– se hicieron en la Roma republicana. Ángel Salas afirma que estas publicaciones se debieron a la necesidad de contar con un instrumento de formación de opinión y que fue el primer Cónsul romano quien, “para formar concepto sobre las discusiones del Senado, mandó levantar las primeras *Actas Senatus* y el *Acta Diurna Populi Romani*, que se exponían públicamente con derecho a sacar copias para los romanos residentes en las provincias” (SALAS 1925: 323).

Dichas actas son las que este autor considera como precursoras del periodismo y afirma que son las antecesoras del periodismo político, “peligroso a veces porque desvía la mentalidad simple de los hombres con su criterio unilateral” (1925: 323). Las actas, empero, no tenían una publicación periódica, por lo que no se puede hablar de periodismo propiamente dicho en el imperio romano.

Para Laura Braga, en cambio, el primer periódico del que se tienen datos no fue fundado por ningún romano, sino por Gon-Khoung, un súbdito chino, en el año cuatrocientos de nuestra era. Casi mil años antes de que nacieran Gutenberg y su Biblia, Khoung “había encontrado el modo de fabricar caracteres de plomo y de plata” (BRAGA 2004:5). El periódico se llamaba *Noticias de la Corte* (Tsing Pao). Abraham Santibáñez discrepa con la argentina Braga en el nombre y la fecha. Para él, la publicación periódica más antigua se llamó *La Gaceta de Pekín* y cambió muchas veces de nombre, desde el año 618 (cuando comenzó la dinastía Tang) hasta 1911 (cf. SANTIBÁÑEZ 2006).

La falta de mayores evidencias aleja estos hechos del centro geográfico en el que se desarrolló la mayor parte de la temprana historia del periodismo escrito: Europa. Para José Antonio Benítez (2019), el desarrollo del periodismo tiene una directa relación con el desarrollo de la noticia. Este periodista cubano distingue seis fases en la evolución de esta última: nemotécnica, pictórica, ideográfica, fonética, manuscrita e impresa³.

En la fase manuscrita se encuentran los primeros vestigios de publicaciones periódicas y es, tal vez la fase mejor documentada de la historia del periodismo antiguo. Benítez afirma que las primeras muestras de publicaciones manuscritas fueron “hojas volantes” o “relaciones manuscritas”.

tas” que se originaron en el siglo XV en Europa y que generalmente contenían solo una noticia o un hecho de carácter religioso, social, político o comercial.

En casi todas estas relaciones se encuentran referencias a las guerras turcas que se estaban desarrollando entonces. Ese período es también el que trae las primeras referencias a las legislaciones en el ámbito de la prensa: algunos hombres fueron condenados por transmitir noticias porque estaba prohibido reunir las, copiarlas o repartirlas, si no se tenía la autorización oficial. Lo interesante es que a esa ley se sometían tanto los que transmitían las noticias como quienes las recibían (cf. BENÍTEZ 2019).

Italia fue uno de los lugares donde el periodismo tuvo su auge durante la Edad Media. Fue allí donde comenzó el intercambio de noticias entre las provincias: los *avissi* o *spacci* eran hojas manuscritas que contenían avisos y noticias y ya tenían “características propias del periódico” (BRAGA 2004: 5). Dichas publicaciones manuscritas se vendían públicamente y dieron lugar a nuevos “profesionales” con “nombres que iban desde los *novellanti* hasta los *reporttisi* y los *gazettanti*.” (BENÍTEZ 2019: 28).

Benítez también afirma que, en ciudades como Viena, Hamburgo, Madrid, París, Lisboa, Londres, Bruselas, Varsovia o Constantinopla, las noticias manuscritas abundaban en el siglo XVI (cf. 2019), lo que demuestra un rápido crecimiento del interés en las noticias y su difusión. Sin embargo, Santibáñez, citando a Boivin, sitúa tres siglos antes y en Inglaterra la verdadera industria de la noticia manuscrita, que más tarde se practicaría activamente en Alemania e Italia (cf. SANTIBÁÑEZ 2006: 44).

No cabe duda de que Alemania equiparó a Italia en importancia dentro de la historia del periodismo, debiendo considerarse además que, algunos años después, sería la cuna de la imprenta de tipos móviles. Ambos países fueron los centros con mayor concentración de noticias manuscritas, así como de formación de un comercio alrededor de la creación y difusión de noticias.

2.1 La imprenta

Existen algunos hechos significativos que ayudan a los autores a delimitar períodos históricos dentro de la historia del periodismo. Veamos, pues, algunos de los más significativos, comenzando por aquel que asumimos como el más importante de todos: la invención de la imprenta.

El libro impreso más antiguo conservado hasta ahora es una traducción china del *Vajracchedika Sutra*⁴ (Sutra del Diamante), un texto budista que se imprimió con bloques de madera en 868 d.C. (cf. NATIONAL GEOGRAPHIC 2013). No obstante, algunos autores⁵ afirman que la impresión en oriente se hacía de forma más bien esporádica.

Lejos de oriente, en el centro del mundo medieval, pocos años antes de 1400, nació Gutenberg⁶, de nombre Henne (Johann o Henchin, según otros documentos), en Maguncia, provincia del Rin en Alemania. Gutenberg haría varios intentos por concretar el invento que cambiaría su vida y la historia de la humanidad: la imprenta de tipos móviles de metal.

Cerca de 1456, Gutenberg terminó la primera obra impresa de la historia: la *Biblia Mazarina*⁷ de 42 líneas, cuyo mejor ejemplar se conserva en la Biblioteca del Congreso de Washington. Los dos restantes ejemplares perfectos, de los 47 existentes, se conservan en la Biblioteca Nacional de París y en la Biblioteca Británica de Londres. Se describe la obra de Gutenberg como “debidamente iluminada y rubricada al estilo de los libros manuscritos” (RIU 1992: 1432).

Este es el hito histórico que tomaremos como punto de partida del periodismo en tanto disciplina. De hecho, Marshall McLuhan coloca a la invención de la imprenta de Gutenberg como punta de lanza del advenimiento del mundo moderno; esta aseveración es luego secundada por Giovannini:

Por ahora, basta decir, incluso sin coincidir totalmente con el juicio (o con el énfasis) de McLuhan, que, sin lugar a dudas, el advenimiento de la tipografía contribuyó sobremedida al nacimiento del hombre moderno, al permitir el desarrollo de capacidades hasta entonces aletargadas. No queremos dar un juicio de valor, sino simplemente comprobar que el progreso tecnológico de la edad industrial encontraba ya a disposición a un hombre habituado a la producción en serie y a la automatización de sus movimientos, alcances fundamentales de la invención de la imprenta (1987: 70).

El periodismo⁸ pronto se sintió en la libertad de publicar sus textos utilizando este nuevo invento y pronto se dieron a conocer los primeros esbozos de la prensa: “gacetas eventuales y muy escasos periódicos con títulos, como los *Zeitung* alemanes y el *Sincero* de Génova, destinados a

dar noticias sumarias” (SALAS 1925: 324).

Respecto a estas gacetas, Benítez (2019) afirma que su denominación podría provenir del vocablo italiano *gazzette*, que era el nombre de la moneda con la que se pagaba por los *avissi*, textos noticiosos manuscritos que extendían sus entregas desde Roma hasta la capital alemana. Por su parte, Santibáñez (2006) asegura que el francés Theophraste Renaudot se convirtió en el primer periodista francés con la edición de la *Gazeta*, el 30 de mayo de 1631⁹; José Antonio Benítez (2019) afirma que el término “gaceta” se empleó por primera vez en Venecia a mediados del siglo XV, mientras que en España se imprimía una gaceta en Barcelona en 1641. Veinte años más tarde Sevilla y Madrid también publicaban sus gacetas.

Existen datos acerca de los primeros impresores: a finales de 1472 en Segovia, Juan Parix de Heildelberg terminó la edición del *Sinodal de Aguilafuente* y, cerca de 1473 en Barcelona, vivieron y trabajaron los impresores Enrique Botel, Juan de Salzburgo y Pablo de Constanza. Riu (1992) sostiene que en 1474, en Valencia, se imprimió la primera edición de *Les Trobes en Lahors de la Verge Maria* y calcula en más de treinta mil el número de obras impresas en Europa al terminar el siglo XV.

Tal vez quien más raudamente se diera cuenta de los nuevos alcances de este invento fuera Lutero, pues lo usó como instrumento para catapultar y, de cierta forma, cimentar uno de los hitos históricos más trascendentales en la historia: la Reforma.

Los mayores pensadores de la época tuvieron un directo contacto con las tesis de Lutero en quince días. Y esa brevedad (hablamos de 1517), que fue fruto de la imprenta de tipos móviles, luego fue acogida por Martín Lutero como intervención divina y usada con fines propagandísticos. De tal suerte Tomás Moro, Erasmo de Róterdam y Alberto Durero, entre otros humanistas, se apropiaron de esta invención con un enfoque utilitario y lograron una contundencia en la lucha contra el catolicismo que Jan Hus había perdido dos siglos antes sin la imprenta (cf. GIOVANNINI 1987: 106).

La imprenta comenzó así a formar parte indisoluble de la actividad social y política, pero también se perfiló como eje de la actividad de la prensa que, sin embargo, todavía no tenía uno de los rasgos que le darían su nombre: la periodicidad. Una de las características de la etapa que sobrevino a la creación de la imprenta fue la vida en común

que compartieron las publicaciones manuscritas con las impresas en ciudades como Florencia, Roma, Génova, Madrid, Viena, Leipzig y Moscú (cf. BENÍTEZ 2019).

Lejos de estancarse, este nuevo invento recibió aportes de diversas mentes que la mejoraron. La familia Koering¹⁰ fue, tal vez, la que mayores aportes ha brindado al desarrollo y mejoramiento de la imprenta. En el primer lustro de 1800, Friedrich Koering¹¹, un mecánico alemán, inventó una “máquina de cilindro” que aún hoy se identifica como un prototipo de la prensa mecánica. La segunda generación de los Koering perfeccionó las prensas creadas por su padre y uno de los nietos ideó, en 1876, el mecanismo de fabricación de periódicos por antonomasia: la rotativa (cf. SAEZ 2002).

En Estados Unidos, en 1863, William Bullock patentó la primera prensa de periódicos alimentada por bobina que era capaz de imprimir los periódicos en rollos en vez de hojas sueltas. Por su parte, Richard March Hoe, en 1871, perfeccionó la prensa de papel continuo y llegó a producir 18.000 periódicos por hora.

Donde y como quiera que se mejorara la imprenta, el oficio de los reporteros se benefició de ello, así como de los hechos históricos de la época: la expansión imperialista de las potencias europeas dio lugar al crecimiento en importancia de los periódicos, así como a la creación de nuevos empleos periodísticos: el corresponsal y el reportero gráfico que eran encargados de enviar información desde el exterior (cf. BRAGA 2004).

3. EL PERIÓDICO EN EL VIEJO MUNDO

No cabe duda que no hubiera sido posible la difusión de publicaciones con una periodicidad, preestablecida por el mismo medio, de no ser por la invención de la imprenta, así como por la industrialización de la pulpa de madera para la fabricación de papel, el invento del telégrafo e inventos posteriores como el cable submarino. Pero más allá de los aspectos técnicos, la necesidad de contar con publicaciones periódicas tuvo que ver con el desarrollo cultural y la disminución del analfabetismo europeos.

Las primeras publicaciones con el rótulo de periódico, generalmente semanales, aparecen en las primeras décadas del siglo XVII. Es así que el 14 de mayo de 1622 aparece en Londres *A Current of General News* y, tres años más tarde, *Mercurius Britannicus*. Benítez también identifica otros periódicos ingleses publicados en esa época:

“el *Mercurius Politicus*, el *Public Intelligencer*, el *Parlamentary Intelligencer*, el *Mercurius Publicus*, el *London Gazette* y el *Guardian*. *The Spectador*, que apareció antes que terminara el siglo, fue fundado abierta y directamente por el gobierno inglés”¹² (cf. BORDOLI 2003).

El siglo XVII, dice Braga (2004), aporta sustancialmente al desarrollo de la prensa. Se comienzan a publicar de forma periódica las primeras gacetas semanales, entre las que figura el semanal londinense *Weekly-News*, así como la *Gazette de France* que se fundó en 1631.

Fue el 12 de marzo de 1702, cuando los ingleses dieron el salto cuantitativo y publicaron el primer periódico de circulación diaria el *Daily Courant*¹³ y al mismo tiempo apareció en Venecia el primero en presentar publicidad.

Benítez (2019) sostiene que la prensa cobra una importancia capital en el siglo XVII –una época de lucubraciones y posturas filosóficas extremas–, por lo que fue utilizada como instrumento de difusión de ideologías. Por esa razón los gobiernos volcarían su mirada sobre este nuevo método de divulgación y, por ejemplo, el cardenal Richelieu vería en el periódico un gran medio para influir en la opinión pública y utilizaría al *Mercurie Français* para esos propósitos. Uno de los directores del periódico fue confidente de Richelieu. Otros periódicos franceses bajo la fiscalización del gobierno en ese siglo fueron *Journal des Savants*, *Mercurie Galant* y *Gazette*.

Una de las mejores demostraciones del poder de los periódicos de la época se encuentra en los textos que Jonathan Swift, el autor de *Los viajes de Gulliver*, escribió en *The Examiner*: historiadores coinciden en afirmar que los panfletos que escribió Swift formaron la opinión de un gran sector de la población londinense. Sus textos provocaron no solo de cambios de opinión. “[E]l más elocuente e influyente [de estos panfletos] fue *El comportamiento de los aliados* (noviembre de 1711). Este panfleto fue la causa de la dimisión de John Churchill, primer duque de Malborough, comandante en jefe de las Fuerzas Armadas Británicas” (www.buscabiografias.com sf.: sp.).

En 1777 se publicó en Francia el primer diario, *Journal de Paris*, y a fines de 1785 nació en Inglaterra uno de los símbolos de la prensa, *The Dially Universal Registrer*, diario que desde 1788 se conoce como *The Times* y que fue fundado por John Walter (cf. BRAGA 2004). A partir de 1800 los periódicos proliferan en todo el continente y serán variaciones de contenido las que nos quíen

a la hora de señalar hitos en la historia del periodismo.

El siglo XIX incluyó en la evolución del periodismo un uso que había sido probado antes, pero ahora con un éxito sin precedentes: la inclusión de relatos literarios por entregas. El mayor representante de esta novedad fue Alejandro Dumas quien publicó cientos de obras que eran esperadas como ahora los capítulos de las series en Netflix. Dumas es uno de los mayores responsables de que el folletín (que es como se denominó a este trabajo por entregas) haya tenido el éxito que tuvo en aquella época (cf. SAEZ 2002).

Dumas publicó todas sus obras en varios periódicos de la época y fue uno de los más prolíficos escritores de su tiempo. Marcadas con un tinte histórico, sus historias estaban llenas de lugares que los franceses de la época conocían y no dudó en transgredir las verdades históricas en pos de buscar buenos argumentos. Arturo Pérez-Reverte le atribuye la sentencia: “Sí, violó a la historia. Pero le hago hijas bellísimas”.

Auguste Maquet, uno de sus principales colaboradores, era el encargado de buscarle aquellos datos históricos en los que basaba gran parte de sus argumentos. Escribía borradores que Dumas corregía y luego de la capa de estilo con la que los cubría, eran enviados a los periódicos en cantidades casi industriales (www.amis-musees-castres.asso.fr 2005: sp.). A Maquet se le atribuyen los datos con los que Alejandro Dumas construyó *Los tres mosqueteros*, entre otros.

Charles Dickens, que a la fecha trabajaba como periodista en varios periódicos, fue otro de los cultores de aquellas periódicas entregas (cf. ARMIÑO 2008). Entre 1833 y 1836 esta actividad le significó el reconocimiento económico, primero, y el social y literario después. Las entregas periódicas tuvieron éxito y se convirtieron en exitosos libros también.

Será interesante, para futuras investigaciones, estudiar los usos que se le dio al periodismo de esta época tomando en cuenta sus posturas casi enfrentadas: desde la ilustración y desde lo popular.

A partir del siglo XIX, el periodismo en general evolucionó en forma y fondo, pero ahora detengámonos un momento ante los datos sobre la evolución de la prensa en nuestro continente.

4. LA PRENSA EN AMÉRICA

Los primeros rasgos de prensa en América se die-

ron con la transmisión de noticias de forma oral o con nudos. Corredores llamados *chasquis* atravesaban todo el imperio incaico para informar a sus superiores. Un estudio realizado por Jennifer Sims, docente de la Universidad de Cornell, explica los intercambios de información en el incario y asegura:

[L]os chasquis trabajaban en esta carrera para toda la vida, de esta manera se inspiraba la lealtad porque los chasquis sabían que si actuaban bien en su empleo, siempre tendrían el mismo empleo y no tendrían que preocuparse de éste. [...] Pero todos estaban bajo la autoridad de los hijos del Inca, que escogía a uno de sus hijos para administrar a los chasquis (SIMS sf.).

Aquellos mensajeros de largo aliento¹⁴ podían hacer llegar mensajes desde Ecuador hasta el norte de Argentina, o de la costa peruana a los valles bolivianos. La selección y la educación de los escogidos para llevar los mensajes del imperio eran meticulosas y exigentes. Los principales atributos que tenía que tener un aspirante eran una buena condición física y una lealtad mayor hacia la investidura del inca.

Más al norte, los encargados de difundir las noticias del imperio azteca tenían características similares a los chasquis andinos: “En México fueron los corredores *paguanis* los que llevaron a Moctezuma la noticia de la llegada a Tabasco de Hernán Cortés, el 12 de marzo de 1519, y de la batalla de Cintla, dos semanas después” (BENÍTEZ 2019: 26).

Algunas luces sobre la formación de los *paguanis* se pueden encontrar en el estudio sobre los orígenes del correo colombiano, del que se puede desprender que la instrucción de los elegidos para transmitir las noticias se realizaba en una escuela llamada *Telpuchcalli* en la que los jóvenes postulantes recibían conocimientos de cálculo, astronomía, geografía y, por supuesto, historia. Aquellos que se destacaban en su preparación y cultura eran premiados con la responsabilidad de transmitir de forma oral y meticulosamente exacta los mensajes a sus superiores (cf. www.orbita.starmedia.com, 2002). Los *paguanis* no contaban con *quipus* para cifrar sus mensajes, pero utilizaban formas de comunicación no verbal para hacerlo¹⁵.

La historia del periodismo continúa en la colonia y con las misiones. Un nuevo idioma, nuevas formas de comunicación y de información se imponen y los procesos de adaptación incluyen

los despertares a ideologías distintas. Junto con la palabra del dios de los europeos, algunos sacerdotes también traen a las nuevas indias el deseo de narrar. Son muchas las crónicas del descubrimiento y la colonia que se han encontrado y que nos sirven como documento vital a la hora de intentar reconstruir ese período y la filosofía de sus actores.

En la Europa manuscrita, América comienza a ser noticia poco después de su descubrimiento y muchos de los hechos que reflejaban las hojas volantes y manuscritas se referían a acontecimientos de las nuevas colonias, motivo por el que tuvieron éxito entre los primeros colonos europeos que poblaban la tierra recién descubierta. “En ese sentido, existen ejemplares en Europa referentes al Brasil, del año 1508, y a Yucatán, de 1522” (BENÍTEZ 2019: 29).

La aparición del periodismo en América ocurre por la misma causa que en Europa: la necesidad de la información, así que las primeras manifestaciones de esta nueva herramienta fueron muy similares a las europeas.

La primera hoja volante manuscrita (o *relaciones*) del continente americano de la que se tenga noticias apareció en México en 1542, cuyo primer ejemplar contenía “La *noticia* [que] se refería a una catástrofe sísmica ocurrida en Guatemala a principios de 1541, es decir, publicada casi un año después del suceso” (BENÍTEZ 2019: 30). Otra de las capitales fundamentales para el desarrollo de la prensa colonial fue Lima, donde se publicaron de forma prolífica hojas volantes, pero sin ninguna periodicidad.

Igual que en Europa, la llegada de la imprenta al continente no significó el cese de las publicaciones manuscritas o la edición inmediata de los periódicos, pero también se puede tomar como uno de los hitos del inicio de la prensa americana.

Existen algunos datos, no muy exactos, acerca de la primera imprenta en América. Para la reportera mexicana Fabiola Nieto Hernández está claro: “La primera imprenta fue enviada a nuestro país a petición del virrey Antonio de Mendoza y del obispo Juan de Zumárraga entre 1534 y 1539; gracias a ello, México fue el primer país en América que pudo sumergirse en el mar de conocimientos que ofrece un libro” (NIETO sf.).

En el ensayo sobre historia del periodismo argentino de Anabel Sáez (2002), encontramos que el inicio de la actividad periodística está signado por la publicación informativa de la captura del

pirata inglés Richard Hawkins y su buque *The Dainty* en las costas peruanas, en 1594. Dicha publicación se hizo en Lima, que es donde se fundó la primera imprenta de América del Sur y donde se imprimieron las primeras publicaciones periódicas¹⁶. “El impresor de la *Redacción* y del *Sumario*, y también de las periódicas publicaciones que se iniciaron en aquella época, fue Jerónimo de Contreras, fundador de la imprenta que dio a la estampa casi todas las noticias que se publicaron en Sud América durante los cien años sucesivos” (SÁEZ 2002: sp.).

La imprenta se implementó en nuestro continente de forma paulatina entre 1647 (El Salvador) y 1835 (Nicaragua) (cf. BENÍTEZ, 2019). La mayoría de las publicaciones de estas imprentas tenía un tenor religioso o político manejado por manos realistas, pero es la lucha por la independencia de la corona española lo que permite su llegada y divulgación en varios países, Bolivia y Venezuela entre ellos¹⁷.

La aparición de los primeros periódicos americanos tuvo que esperar algunos años: hasta que el tránsito de materia prima europea fuera regular y los mestizos lectores fueran aumentando en número. Según Georges Jacques Weill, la primera publicación informativa de carácter periódico fue *La Gaceta de México y Noticias de España*, aparecida en 1722 (cf. www.banrep.gov.co 2000: sp.). Pocos años después, en 1729, aparecen *La Gaceta de Goathemala* y una gaceta mensual en San José de Costa Rica. En Perú se inicia *La Gaceta de Lima* en 1743, luego aparecen el *Diario de Lima* (1790) y el famoso *Mercurio Peruano*.

En La Habana apareció la primera gaceta en 1764, luego saldrían *El Pensador* y *El Papel Periódico* en 1790. A estos le siguen *El Papel Periódico de Bogotá* en 1791, *Primicias de la Cultura* en 1792 (Quito), *La primera Gaceta de Buenos Aires* en 1764, *La Gaceta de Caracas* que inicia sus publicaciones en 1806 y *El Correo de Cibao* que sale a las calles de Santiago en 1851¹⁸.

A finales del siglo XVIII y en más de la primera mitad del siglo XIX, el periodismo ayudó a sembrar los surcos de las gestas independentistas en nuestro continente. Así, varios fueron los medios fundados y clausurados por motivos políticos.

5. A MANERA DE CONCLUIR

La historia de los orígenes de la prensa está íntimamente vinculada a profundos procesos de cambio histórico y a la necesidad de dejar registros para aquellos que no tenían acceso a los

eventos narrados. Comprender los inicios de la prensa nos permite entender cuál es la impronta de la prensa. Establecer una ruta histórica por los senderos del periodismo nos ayuda a tener una comprensión cabal de la evolución y los cambios constantes que devienen en las nuevas formas de encarar el periodismo, así como cuál debería ser el rol que se le puede exigir al ejercicio del periodismo actual, respecto de su pasado.

NOTAS

¹Para los fines del presente texto, se entenderá como prensa, al ejercicio del periodismo impreso.

²Parte del texto que se presenta a continuación formó una parte del trabajo de grado, pero fue completado posteriormente.

³La nemotécnica es aquella que representa hechos con objetos, como los quipus; la pictórica es la representación por medio de pinturas; la ideográfica es la que muestra por medio de representaciones de imágenes, como los jeroglíficos; la fase fonética interpreta cada palabra como un signo y es la que da paso a la manuscrita y la impresa.

⁴El manuscrito completo se puede apreciar en alta definición en la dirección electrónica: http://www.bl.uk/turning-the-pages/?id=1c92b-c7e-8acc-49b3-9a27-b5ad8f44230a&type=sd_planar

⁵Entre ellos, los ya citados: Riu, Santibáñez, Bra-ga y Salas.

⁶Según datos de otros autores, el apellido de Gutenberg era, en realidad, Gensfleisch.

⁷Llamada así pues la primera copia que llamó la atención de los especialistas se descubrió entre los libros del político francés Guilio Mazarino.

⁸El periódico, según una definición histórica, es una obra que se publica en forma regular, y cuyo contenido da una idea de lo que ocurre en las ciencias, en la literatura, en la técnica, en el arte, y en todos los órdenes de la vida. Una de sus principales características es su periodicidad, o sea su publicación en fechas que, por regla general, las anuncia el propio órgano.

⁹Santibáñez afirma que Renaudot se habría convertido en el primer periodista al abrir una oficina de informaciones y de “avisos económicos”, que atendía junto con sus visitas como médico. Hacía copias de su material más interesante y lo distribuía entre sus pacientes. Cuando vio que el trabajo de reproducirlas era excesivo, las empezó a imprimir y, naturalmente, a cobrar por ellas.

¹⁰Koenig, para José Antonio Benítez.

¹¹El Times de Londres encargó a Friedrich Koenig, en 1814, la fabricación de dos prensas que

imprimían 800 ejemplares por hora.

¹²Abrimos la duda para conjeturas o investigaciones acerca del porqué en América se repiten los nombres de esas publicaciones iniciadoras de la actividad periodística. Es así que encontramos un *Espectador* colombiano, un *Mercurio* chileno, varios ‘heraldos’, muchos ‘tiempos’, algunos ‘jornales’ y numerosas ‘gacetas’ y por qué no abundan, en cambio, nombres originales como el diario mexicano de 1812: *El Sastre Elogiador de la Niña Juguetona*.

¹³Este diario fue el que publicó el 27 de diciembre de 1876 extractos del recientemente editado *Las aventuras de Tom Sawyer* de Samuel Langhorne Clemens, más conocido como Mark Twain, hecho que repercutió en el éxito del libro.

¹⁴Un estudio sobre los orígenes del correo en Colombia afirma que a la llegada de los españoles a tierras americanas, el imperio incaico poseía una red caminera de más de 1.600 kilómetros, casi toda empedrada. El estudio se encuentra en: <http://orbita.starmedia.com/~estampillascolombianas/historia/historial.html> y también afirma que algunas veces los mensajes eran comunicados por los chasquis de forma oral y que eran severamente castigados quienes entregaban el mensaje a otra persona.

¹⁵El estudio del que se ha hablado cita a Cayetano Alcázar en sus *Notas Sobre la Historia del Correo en América*: llevaban insignias que variaban según la noticia de que eran portadores. Si llega-

ban con la melena suelta, sin hablar con nadie, iban directamente al palacio del Rey y ante él se hincaban de rodillas, era una derrota lo que anunciaban. Si sus cabellos iban atados con una cinta colorada y el cuerpo se ceñía con un paño de algodón, y en la mano izquierda llevaban una rodela y en la derecha una espada, y cantaban los hechos gloriosos de los antiguos mejicanos, era una victoria la noticia que iban a comunicar.

¹⁶Benítez precisa que el año de fundación de las primeras imprentas en América, la primera en 1535 y la segunda (que se fundó en Lima) en 1584. Aporta, también otros datos sobre la fundación de las primeras imprentas peruanas: El propietario de la primera imprenta era un italiano que hizo un gran esfuerzo para conseguir el permiso real para operarla, permiso que fue concedido exactamente el 12 de agosto de aquel año. Dos años más tarde, en 1586, una segunda imprenta fue instalada en Lima.

¹⁷Francisco de Miranda llevó la imprenta, dice Benítez, en su expedición a Venezuela, hecho que repitió tres años después Juan José Castelli en Bolivia.

¹⁸Los datos pertenecen a las páginas de Internet: <http://www.banrep.gov.co/blaavirtual/pregfrec/hist-periodismo.htm>, <http://www.historiadelpais.com.ar/periodismo1.htm>, <http://www.arts-history.mx/travesia/sxix8.html#peri> y http://ahs.virtualave.net/body_periodismo_en_santiago.html

BIBLIOGRAFÍA

ARMIÑO, Mauro (dir.) (2008). *Diccionario Sopena de Literatura*. Barcelona: Ramón Sopena.

BENÍTEZ, José Antonio (2019). “*Los orígenes del periodismo en nuestra América*”. En: <https://www.researchgate.net/publication/31702681_Los_origenes_del_periodismo_en_nuestra_America_JA_Benitez_prol_de_Ernesto_Vera>(20/08/14)

BORDOLI, Ethel (2003) “Las fuentes primarias de la historia del periodismo argentino. Investigación sobre la existencia de revistas argentinas de los siglos XIX y XX en hemerotecas de la ciudad de Buenos Aires”. En <<http://www.salvador.edu.ar/ual-2-7-03.htm>> (20/08/14)

BRAGA, Laura (2004). *Cómo leer el diario*. Buenos Aires: Don Bosco.

GIOVANNINI, Giovanni (1987). *Del pedernal al silicio. Historia de los medios de comunicación masiva*. Buenos Aires: Eudeba,

MONTENEGRO, Carlos (2003). *Nacionalismo y coloniaje*. La Paz: Librería Editorial Juventud.

NATIONAL GEOGRAPHIC (2013) El “Sutra del diamante”, el libro impreso más antiguo del mundo.

En <https://www.nationalgeographic.com.es/historia/actualidad/el-sutra-del-diamante-el-libro-impre-so-mas-antiguo_7258>.(3/02/2019)

NIETO HERNÁNDEZ, Fabiola (s/d) En: <<http://www.losperiodistas.fremac.org.mx/notas/320801.htm>>(3/02/2019)

OCAMPO MOSCOSO, Eduardo (1978). *Historia del periodismo boliviano*. La Paz: La Juventud.

RUI RUI, Manuel (1992) "Iglesia, sociedad y cultura. Las reproducciones de libros" En Rui Rui Manuel, *Historia Universal. Tomo VII, Baja Edad Media I* Barcelona: Océano- Instituto Gallach.

SABAT LARA, Federico (2001) *Prensa escrita. Tercera dimensión en la actualidad*. Cochabamba: Colorgraf Rodríguez.

SANTIBÁÑEZ MARTÍNEZ, Abraham (2006). "La imposible carrera para adelantarse al futuro". En: Comunicación y Medios, Año 8, N°17.Santiago.

SAEZ, Anabel (2002) "El cuarto poder – historia del periodismo". En <<http://www.devon.esc.edu.ar/tp/historia/periodismo.html>>(3/02/2019)

SALAS, Ángel (1925) "Historia general del periodismo. Breve ensayo sobre el periodismo". En ALARCÓN A, J. Ricardo, *Bolivia en el primer centenario de su independencia*. The University Society, s.l.

SIMS, Jennifer (2003)"Los chasquis de los Incas" En <http://instruct1.cit.cornell.edu/courses/anthr_sp300/!ANTRO33.html>(4/02/2019)

Fecha de recepción del artículo: 03/02/2019

Fecha de aprobación del artículo: 28/08/2019

ROCABADO AÛE Willy J. (2019). "Prolegómeno para una historia del periodismo". *Con-Sciencias Sociales*, Año 11 - N° 20 - 1° Semestre 2019. pp 24-32. Universidad Católica Boliviana "San Pablo". Cochabamba.